

RENOVACION

No te doblegues ante tu enemigo; a tu contrario lo debes de tratar con la misma energía que él te tratara. Si te sientes débil, caerás en sus tupidas redes.

AÑO IX :: Fundada por la Sociedad de Tipógrafos :: PUBLICACION SEMANAL :: Dirigida por un Consejo de redacción :: NUM. 338

El producto de la suscripción de este periódico, está destinado a favorecer a los tipógrafos sin trabajo. ||

Jaén 12 de Febrero de 1934.

|| Todo por la clase y para la clase. Ayúdame y te ayudaré. No abandones la causa común. Defiéndela.

Para RENOVACION

¡TODO SIGUE IGUAL! LO MISMO QUE AYER!

Los que se han creído ser mantenedores del actual estado de cosas, no cesan en decir a boca llena que en España se ha llevado a cabo nada menos que una revolución. ¡Qué frescura! Así lo creerán de buena fe cuando ellos en todo momento lo aseguran; pero, por los frutos conseguidos hasta el día de la fecha, más bien parece que lo que se ha hecho ha sido provocar el aborto de ella.

Todos sabemos que eran cuatro los pilares sobre los que descansaba la caída monarquía: Iglesia, Ejército, Capitalismo y Monopolios; entre aquélla y éstos, habían creado una red de intereses, tan unida, que constituían una formidable valla, infranqueable para todo lo que fuese renovación, decencia social y justicia.

Una Iglesia podrida y absorbente; un Capitalismo en su mayoría acaparado por la Iglesia y todo él dirigido por ella desde los confesionarios; un Ejército, más bien casta, hecho a imagen y semejanza del señor, y unos inmorales monopolios, eran el sostén de un edificio que se mantenía merced a la robustez de sus cuatro apoyos.

¡Ah! Si en España se hubiese hecho una verdadera revolución, ese edificio hubiese sido destruído en todas sus partes: cimientos y muros. Se hubiese arremetido contra la Iglesia, fulminándola; se hubiese encauzado al Capitalismo hasta dejarlo convertido en función social que asegurase a todos trabajo remunerador; se hubiese remozado el Ejército, no dejando los mandos en manos de personas no seleccionadas, que en Marruecos, verdadero paraíso para militares y civiles llamados africanistas, no se mueven de la Plaza; se hubiesen revisado los Monopolios para que no siguieran gozando de su privilegiada situación. ¡A eso, sí se le puede llamar revolución! ¡Pero nó; no ha sido así la revolución que los mantenedores del actual estado de cosas, dicen que se ha llevado a cabo! No ha sido tal revolución, ni muchísimo menos. De revolución, por lo visto, esos señores, están pez. ¡Es claro, tiene su explicación: el miedo a perder el «enchufe» y el horror a la responsabilidad!

Los que el 14 de abril se escondían temerosos de que el pueblo fuera a sacarlos del fango de sus guaridas, (oficinas públicas, sacristías, cuartos de bandera, sociedades aristocráticas, consejos de administración, conventos y palacios lujosos), han perdido todo temor y trabajan descaradamente para recon-

quistar la ventaja perdida; mientras el pueblo se llama a engaño, laboran ellos, afanosos, para recomponer los ligeros rotos de su antigua red y envolvernos de nuevo en ella, porque lo que debió ser barreno, se ha quedado convertido en un ligero arañazo en la tierra.

Todas las revoluciones tienen dos fases: la primera, es la lucha violenta para conseguir el poder; la segunda, es la labor reconstructiva desde ese mismo poder. ¿Se ha hecho en España nada de esto? No. Pues entonces, ¿por qué se dice que se ha llevado a cabo nada menos que una revolución?

No se ha querido, o no se ha sabido, empuñar con mano firme el timón; se ha tensado el arco y tiembla el puñal en los momentos de lanzar la flecha; lo que podía ser un problema magistralmente planteado y resuelto en toda su plenitud, se reduce a un ajuste de cuentas entre señores que calculan con los dedos; lo que parecía esplendorosa Aurora, es un fuego fatuo; en vez del parto feliz de un robusto infante, presenciamos un aborto provocado.

Mas no por eso se crea nadie que queda anulada la Maternidad. No. Más tarde o más temprano, nacerá el robusto infante que dará vida a los millones de hombres que hoy se encuentran sin trabajo, hambrientos, abandonados en absoluto por los acaparadores de la metralla y de los gases. Hay muchas madres, en estado de preñez, que con sus partos, ha de verse el incendio de la verdadera revolución, iluminando con sus rojos resplandores el derrumbamiento de lo que ya se cuarteja y no tardará en caer.

Mientras esto llega, seguiremos asistiendo al desarrollo de una revolución de repostería; nos seguirá con pertinaz insistencia el Himno del glorioso Riego, mientras la manga de riego no aparece por ninguna parte. Mientras la austeridad no se practique, asistiremos a la siembra nutritiva de sueldos, comisiones y cargos múltiples; mientras la fuerza pública defiende con sus armas los concilios reaccionarios, esa misma fuerza ametrallará a los trabajadores; mientras se tenga un concepto pueril de la Libertad, trabajarán al amparo de ella los que quieren destruirla; mientras para nada se estimule la labor de las mejoras liberales, se seguirá tolerando la actuación solapada unas veces y cara a cara las más, de esas Juntas de damas estropajosas católicas, que dominan en pueblos y capitales,

«...la actitud del proletariado socialista y con él la de aquellos elementos que sienten cruzado su rostro por el trailazo de la injusticia, proviene de que desde el momento en que nosotros abandonamos el Poder, siendo, por lo visto, la única garantía de un respeto mínimo al proletariado, que ya no se le pierde en ningún país civilizado, ha empezado, ha dado comienzo una campaña terrible de persecución, y allí donde la voluntad soberana del pueblo eligió un Ayuntamiento socialista, ha ido con las viejas mañas del repugnante caciquismo monárquico a buscar pretexto un delegado gubernativo para destituirlo. Todos aquellos florecimientos socialistas del sufragio, que subsistían, a pesar de todas las acometidas en Extremadura y Andalucía, el Gobierno, sus delegados, no los respetan, sino que los persiguen y destruyen.»

(Del discurso de Indalecio Prieto en el Cine Pardiñas.)

PAVONI

LOS MEJORES VINOS MANCHEGOS EN ESTA CERVECERIA - INFINIDAD DE APERITIVOS.

Talavera, 5 - JAEN

odaliscas de sacristía y confesionarios, que entristecen la vida de las ciudades, porque son enemigas de la libertad, de la higiene y del amor; mientras derrochen poesía lírica los favorecidos con el premio gordo del 14 de abril, seguirá reinando en España, desde su trono del «Castillo de Santa Catalina» el canto de: «Corazón Santo, Tú reinarás».

La República necesita sólidos y firmes cimientos; es preciso dejar raso el solar, previa la demolición de los cuatro pilares que subsisten; la República sólo debe ser la garantía de los derechos y de las libertades y, si se pretende que sea otra cosa, no tardará en verse presa en la cadena de renunciamientos y claudicaciones, que para ello será preciso forjar.

Por falta de acción se ha dejado a los reaccionarios construir trincheras a prueba de bombardeo. Para desalojarlos de ellas y obligarles a combatir en campo raso, ya es llegada la hora de iniciar la gran batalla que los aniquile de una vez y para siempre.

¡Arriba, juventud! ¡Arriba, trabajadores! ¡Arriba todos los explotados! ¡No más hambre; no más miseria; no más súplicas!

Federico PÉREZ GUERRERO

Málaga, 10-2-934.

TEMAS NUESTROS

NECESIDAD DE LA ACCIÓN

Ha llegado, con los albores del nuevo año, a su máxima vibración la realidad innegable de la pugna de clases. La rapidez casi quematográfica con que se han desarrollado los acontecimientos, nos trae la experiencia de la enorme importancia que tienen para nosotros cada uno de los minutos transcurridos en estas jornadas de intenso dramatismo que ha vivido y que vive el proletariado español. Consolidada la burguesía en el Poder merced a unas elecciones que el notario más alto del país calificó como fruto del amaño y de la coacción, llevados a su grado superlativo, se apresta, se prepara no ya a la simple defensa de sus privilegios de casta, sino que, adoptando una orientación marcadamente fascista, se lanza a un ataque intenso y profundo para destruir—si es que ello es posible— a nuestras organizaciones.

Interiormente era así como yo deseaba la pugna entre proletariado y burguesía: fascismo y marxismo como únicos intérpretes de la lucha de clases. Mas la pasividad contemplativa de nuestros cuadros se conjuga muy mal con la necesidad del momento.

Es innegable que la reacción sabe cual es el camino que puede conducirle a la victoria. Su intento de creación de Sindicatos obreros es un síntoma bastante elocuente; en la masa de desocupados cree ver el ejército de reserva para sus fines contrarrevolucionarios. Afortunadamente el espíritu clasista arraigado en estos camaradas es por el momento la suficiente garantía; pero ¿persistirá por mucho tiempo este sentimiento de repulsa? El hambre no es consubstancial con actitudes lógicas y normales. Fácilmente, si la solución tarda, pudiera vencerse a la tentación de las ofertas demagógicas de la reacción, y he aquí el peligro contra el cual nos debemos de preparar. ¿Cómo? Por la acción. Por la acción para evitar que nuestros Sindicatos aporten un solo elemento a las filas fascistas, acción que habrá de llevarse a todos los terrenos. Y por la acción también, reafirmandonos en las esencias revolucionarias de nuestras organizaciones; pero una acción inmediata y rápida, ya que la solución ha de ser buscada en horas, mejor que en

UNA MEMORIA

Acompañada de un atento Saludo del Director de la Sucursal de Jaén, don Wigberto Hernández Sánchez, hemos recibido la Memoria del Banco Central del Ejercicio del año 1933.

En ella se da a conocer de una manera palpable a los señores Accionistas los resultados satisfactorios registrados en el mencionado año.

Al señor Hernández Sánchez le quedamos muy agradecidos por la atención.

«...los jornales estaban regulados legalmente, teniendo su expresión en los respectivos «Boletines Oficiales» de las provincias, en seis y siete pesetas, han bajado bruscamente a dos pesetas cincuenta céntimos y a tres pesetas, volviendo a aquellos salarios de miseria que tenían sumido en la esclavitud a nuestro proletario agrícola, y esto es posible por el amparo, por la complicidad del Poder público. El Gobierno consiente, ampara y protege una política así, en que la burguesía desatentada no solamente realiza sus fines egoístas, inhumanos y anticristianos de someter al hambre a los trabajadores, sino que, además, las impone capricho.»

(Del discurso de Indalecio Prieto en el Cine Pardiñas.)

CARPINTERIA MECANICA

LOPEZ CIRILO

FACILITANSE PRESUPUESTOS GRATIS

Accesoría de San Agustín, 19 - JAEN

días. No prepararnos para la defensa, sino para el ataque. La democracia burguesa no es sino una etapa ya consumida en el proceso de la Historia. A nadie sirve ya. La revolución, por tanto, se muestra como única salida que queda a la clase trabajadora; para ella debemos de templar nuestro ánimo y preparar nuestros cuadros. El deseo de que España no sea Alemania es la mejor ofrenda que podemos hacer a la causa del proletariado.

Homero G. RAMOS

En Madrid, un niño de trece años, hijo de un obrero que lleva sin trabajo nueve meses, se suicida empujado por el hambre y la miseria.—En Extremadura, según declaraciones del ministro de Obras públicas, todas las semanas mueren de hambre tres o cuatro obreros sin trabajo.—En toda España, más de un millón de trabajadores se encuentran sin trabajo y sumidos en la más espantosa miseria.

Pero... los beneficios obtenidos en un año por los capitalistas, los banqueros, los rentistas, los propietarios de fincas rústicas y urbanas, por todos los explotadores y parásitos, superan la cifra de CINCO MIL MILLONES DE PESETAS.

DEL MOMENTO

Ha subido el precio del pan, se ha elevado el precio del aceite, se han encarecido las patatas... todos los artículos de primera necesidad han subido de precio, de poco tiempo a esta parte, de una manera alarmante. Y los salarios se están reduciendo considerablemente y las dificultades para hallar trabajo son cada vez mayores por la tenacidad cerril de los ricos de encastillarse en negar trabajo, que es la vida de la clase proletaria.

Y los almacenistas de trigo y harinas, y los almacenistas de aceite, y los almacenistas de todos los artículos de primera necesidad, tienen sus almacenes abarrotados de existencias adquiridas a bajo precio en la época de la recolección. Y estos almacenistas, o más propiamente acaparadores, y los capitalistas que niegan trabajo a los obreros, son los dirigentes de esos bloques de derechas que se han constituido y que nosotros hemos dado en llamar «cavernícolas».

«Trabajadores, votad a las derechas... y ya veréis lo que es bueno», decía un pasquín macabro que se fijó en todas partes con profusión en el último período electoral.

«Votad a las derechas... y ya veréis lo que es bueno»—decíamos en aquella época. El resultado ha tardado bien poco en conocerse. Ya estais viendo lo bueno... y lo que queda por ver!...

Las derechas, los ricos que han sido siempre las sanguijuelas del obrero, han triunfado en las elecciones merced a los votos otorgados en su favor en las urnas por muchos obreros inconscientes o engañados por un rancho indecente, limosna vergonzante que dieron los del «Sol» para captarse a la clase trabajadora, con la mirada fija en la revancha cruel que aquellos mismos trabajadores están sufriendo ahora. Bien pueden decir éstos que son víctimas de su propia culpa. Votad a las derechas.

Recuerdo cuando niño, viendo una estampa publicada en «El Motín» que representaba un obrero caído encadenado de pies y manos y sobre cuyas espaldas se arrellanaban un orondo frailezo y un elegante burgués con su sudor, que son gotas de sangre de su existencia, al capital y a la teocracia, que son esos

una copa de champán en la mano en posición de brindar; que pregunté a mi padre el significado de aquello, y que me dijo:

«Esta estampa, hijo mío, representa a nuestra pobre España. El obrero, caído y encadenado, el trabajador, que con fatigas y miseria arrastra una vida odiosa para sostener a costa de dos robustos vampiros que soporta paciente.»

Y cuando observando prácticamente que los obreros iban al trabajo de madrugada, sin más alimento para el día que un pedazo de bacalao y un trozo de pan negro y duro, para regresar a la noche a reponer sus fuerzas con unas tristes sopas de ajo sin substancia, a cambio de un salario irrisorio, mientras que los ricos disfrutaban de toda clase de comodidades y de toda serie de vicios, sentí dentro de mi interior una rebeldía contra esta sociedad injusta y luché, luché y lucharé por la constitución de otra sociedad mejor, más humana, en la que todos seamos iguales, en la que todos trabajen, en la que se proteja a la infancia, a la vejez, a la mujer; en la que se persiga la vagancia y en la que la libertad no sea una ficción.

Porque considero que los trabajadores estamos esclavizados y, como dijo Carlos Marx, «la redención de los trabajadores ha de ser obra de los trabajadores mismos», hemos de luchar donde sea, como sea y hasta donde sea preciso llegar por conseguir esa redención y sacudir el oprobioso yugo que nos oprime de la burguesía y de la iglesia.

Trabajadores de Jaén, ya veis lo que podemos esperar de las derechas. La opresión y la miseria. Vamos a luchar con fé. Apartémonos de las diferencias de táctica que nos puedan separar y que son cosa secundaria, y formemos un bloque compacto y resistente para conseguir nuestros anhelos. Hemos perdido mucho tiempo y este tiempo hay que recobrarlo. ¿Cómo? Como sea.

A formar el frente único de todos los trabajadores y a dar la batalla definitiva al enemigo común, que, cada vez más soberbio, trata de volver a restaurar los ominosos tiempos de la Inquisición y del Feudalismo. Trabajadores, a la lucha y a vencer.

Eduardo VIDAL MONJE

EL CORRO El hombre de los tres gramos

«Se ha descubierto un peso fraudulento en una tienda.» (Noticia de Prensa.)

—Nuestro sistema para robar—me dijo el comerciante de ultramarinos—es inocente y empírico como una plegaria: el peso. Ahí está toda la clave. Con las antiguas balanzas de equilibrio se hacía más difícil y expuesta la operación, porque toda la trama consistía en extraer unos gramos de plomo a las pesas. Es cierto que para las revisiones del Fiel Contraste poseíamos un segundo juego de pesas exactas, pero a veces no era posible ponerlas a disposición de los agentes fiscales, porque la irrupción era inopinada, y nos cogían con las manos en la masa.

—¿Qué hacían entonces?

—Dar dos duros al agente fiscal para que fuera a tomarse un vermut a la taberna de la esquina. Cuando volvía, el juego de pesas solvente había reemplazado al otro, y el agente fiscal certificaba en sus notas: «Comprobado. Exactitud escrupulosa.» El vermut le había sentado admirablemente.

La balanza automática—continuó—ha producido una revolución en nuestros medios y en nuestros bolsillos. Nadie se figura que un chisme tan matemático y fiel como parece ser éste, pueda prestarse a las sorprendentes combinaciones de fraude que lo caracteriza. Veá usted, tenga la bondad. Este cilindro metálico que ve usted, aquí soportado por ese eje métrico, es el alma de todo el sistema... y del nuestro. Corriéndote un milímetro hacia la derecha, la balanza pierde un gramo en exactitud, o, mejor dicho, el que lo pierde es el cliente. Yo le corro tres milímetros en cada cien gramos, y obtengo una economía de treinta gramos por kilogramo, o sea, una ganancia global diaria de ciento veinticinco pesetas, en números robados.

Hay—agregó—quien llega a la sustracción de los cuatro y hasta de los cinco gramos; pero estos son seres ambiciosos y censurables, cuyo avaro criterio no comparto. Se puede robar, mejor dicho, se debe robar, pero hay que dejar que las gentes coman algo, para que la depauperación no produzca excesivo número de bajas en las filas de nuestra clientela. La práctica contraria nos llevaría al cuento de la gallina de los huevos de oro. Y eso no debe ser. Yo, con mis tres granitos, no perjudico a nadie; antes bien, se puede decir que beneficio a la humanidad, porque arrebató diariamente a la imprudencia centenares de indigestiones y cólicos. Ante esta labor filantrópica y absolutamente desinteresada—¡a más pienso en el estómago del cliente cuando le sustraigo los tres gramos—, no me negará usted que las ciento veinticinco pesetas de economía global que obtengo todos los días son la justa y legítima recompensa a mi trabajo benefactor y humanitario.

—¿Y los agentes fiscales?

—El vermut, con las nuevas balanzas—concluyó—, ha bajado considerablemente. Ahora no les damos más de dos pesetillas por visita. Para que fumen...

Benigno BEJARANO

La Cámara Oficial del Libro

Existe, como es sabido, un organismo llamado Cámara Oficial del Libro. El conocimiento de su existencia no nos viene, precisamente, de la abundancia de gestiones provechosas realizadas en beneficio del fomento y defensa del libro español. Antes al contrario, aquél, por extraña paradoja, llegó a nosotros tras de ver reiteradas veces que el citado organismo no cumplía los fines para que fué creado.

Esta singular eficacia está en la esencia y constitución de la mencionada Cámara del Libro. Varios tópicos literarios como objetivos. Plantel de individualidades que sólo atiende a su beneficio. Algún que otro patrono impresor guiado de nobles impulsos.

Es fatal que con estos elementos de dirección y acción la suerte del libro en España sea tan trágica cual es, y que la crisis que hace años viene padeciendo la industria del mismo, lejos de paliarse o conjurarse, cada día se aumente y complique de forma alarmante.

Fuera la Cámara del Libro lo que debiera ser, esto es, constituida por una representación sana e idónea de los distintos factores dedicados a estas nobles actividades, cerrando el paso a sanguijuelas que viven a la sombra de esta industria y dando entrada a la representación de los obreros que a estas actividades

productoras vienen dedicando sus diarios afanes, y la ejecutoria que el citado organismo oficial pudiera ofrecer a su país sería bien distinto del actual y altamente provechoso de la cultura general, de la incrementación y desarrollo de las artes del libro y de la disminución del paro forzoso que tiene en prolongada inactividad a buen número de trabajadores gráficos.

Quiénes tienen los poderes para que las cosas vayan a sus objetivos reales y dejen de ser magníficos lechos de plata para los que sólo saben trabajar «pro domo sua», deben prestar atención a tema tan importante como el que planteamos.

No desconocemos lo arduo de la obra; pero la defensa y el fomento del libro así lo exigen imperiosamente.

Y no menos la crisis que actualmente sufre la industria del libro en España.

(De «El Obrero Gráfico», de Madrid).

Gran Confitería
«LA PURÍSIMA»
DE
ANTONIO MURO
Se sirven bodas y banquetes
todo confort y economía.
MARTÍNEZ MOLINA, 109

¡RUSIA!

Valiosos elementos de hombres y armas se gastaron en ilusorias conquistas, y a nuevas tierras las naves dieron vista llevando en sus vientres negras larvas.

La soberbia de todas las naciones hízolas creer que podrían, con ayuda de mortíferos cañones, dominar a los pueblos que vivían sin mezquinas ni bajas pasiones.

Las terribles hordas militares dirigidas por un capitalismo que soñó ser dueño de los mares, de la montaña y del abismo, fué segando vidas día a día creyendo satisfecho su egoísmo al ver su ambición cumplida.

Mas, los pueblos sojuzgados y oprimidos, viendo lo que el capital hacía, iniciaron la santa rebeldía contra aquellos verdugos corrompidos.

Y llamóse Ideal a la protesta predicada por bravos paladines que llevaron del Mundo a sus confines la esencia de tan bella gesta.

Tembló en su base el capital cuando se vió amenazado por todos los explotados que hubo unido el Ideal.

Y fué Rusia victoriosa la que, dando al orbe ejemplo, de la opresión hundió el templo resurgiendo esplendorosa.

Y a la opresión y al dolor suceden las libertades, acaban penas y males y en su lugar hay amor.

SANTILLANA

¿Comer bien en Jaén?

CON MAS ABUNDANCIA Y VARIEDAD QUE EN NINGUN SITIO, YA SEA POR CUBIERTOS O A LA CARTA, UNICAMENTE EN EL RENOMBRADO

RESTAURANT IDEAL - BAR

BIZANTINISMOS

¿Es usted comunista? Pues capte la voluntad nacional; lleve mayoría a las Cortes, y ya tiene el comunismo en España. («El Liberal» del 26 de Enero.)

¡Y nosotros que creíamos en la ineficacia de la representación parlamentaria! La burguesía, por medio de uno de sus diarios, nos señala el camino «legal» para implantar el comunismo en España. En cuanto tengamos mayoría de diputados en el Parlamento, la clase privilegiada, clericalismo, militarismo, la banca y los terratenientes, amén de los elementos coercitivos del Estado, dejarán franco el paso a los obreros y campesinos, que ya no tendrán que acudir a la lucha para liberarse de la tutela burguesa; ya no habrá necesidad de ocupar la tierra y apoderarse de los centros de producción; no habrá que reducir a la nada al capitalismo, ni que disolver las organizaciones armadas procediendo a armar al pueblo porque, ya nos lo dicen, el comunismo se implantará con sólo tener mayoría de diputados.

Nosotros, cuantos creemos en un porvenir marxista, creemos un tanto extraña esta posición del capitalismo español. Estamos persuadidos de que, según Lenin, a quien concedemos una muy acusada superioridad sobre la burguesía, sería más que ineficaz, inútil llevar al Parlamento no una mayoría, sino un grupo de relativa importancia solamente. Y sería totalmente absurdo creer lo contrario cuando, como ahora, ¡ya lo estamos viendo! ha gobernado un Gobierno de «izquierdas» con tres ministros socialistas en él, y toda la jauría incivil y retrógrada se opuso con saña africana a que continuaran su labor izquierdista burguesa. Si eso han hecho con burgueses de izquierda, pero burgueses al fin, ¿qué no harían contra los comunistas?

Dudamos mucho del equilibrio mental de quien escribió el tal editorial juntando con tan bellos colores el porvenir de los comunistas, pero, queremos creer que ha sido un desliz, algo impremeditado, hecho a la ligera.

Seguramente, y creemos estar en lo cierto, para dar al traste con la presente organización social, lo más acertado, afortunadamente en vías de hecho, es la unión de todos los explotados en un solo frente dispuesto a dar la batalla definitiva. Entonces, sin llevar una mayoría al Parlamento, mayoría que nunca sería lograda gracias a los divertidos juegos de prestidigitación que en el ministerio de la Gobernación se pueden hacer—¡se han hecho tantas veces!—la lucha sería, será de

una simplicidad desconcertante y, naturalmente, la victoria, aun con la oposición cerril que encontrará, ha de inclinarse hacia el proletariado hambriento. Prueba elocuente, de una diaphanidad cegadora, es el caso ruso. ¿Aguardaron allí a tener mayoría parlamentaria? Y, sin embargo, es indudable que la teoría marxista está en vías de ser un hecho en plazo inmediato. Todo lo cual no hace sino confirmar lo que dejamos dicho: La conquista del Poder por los obreros y campesinos no puede hacerse por medio de las urnas. Si a eso esperásemos, jamás sacudiríamos el yugo capitalista que nos atenaza tan despiadadamente.

Un sistema social que provoca crisis de las que los organismos proletarios son las únicas víctimas; que encarcela a cuantos se rebelan contra las injusticias; que ametralla a quienes demandan pan, no tiene derecho a invocar en nombre de una legalidad creada por los magnates del dinero, respecto a sus privilegios, a sus indignas maniobras, a sus terribles especulaciones que siembran el hambre y siegan la tierra que podía producir pan con sangre de los campesinos en forzosa holganza.

El frente único de todos los trabajadores no puede reconocer derechos a quien vive asesinando y robando a las clases laboriosas.

Paulino VILLAR

Madrid.

DE LA ADMINISTRACION NOTAS DE INTERES

La Administración, ruega a los señores que por primera vez reciban nuestro periódico y no estén conformes con la suscripción, lo devuelvan a la calle Fernando de los Ríos, 2.

Igualmente ruega a todos, el inmediato abono de los recibos puestas al cobro, ya que los modestos ingresos que se obtienen, son para nuestros compañeros sin trabajo.

Los suscriptores de fuera de Jaén, deben abonar cuanto antes sus descubiertos a esta Admón., de lo contrario serán baja desde el próximo número.

Esperamos de nuestros abonados se sirvan comunicarnos las deficiencias que observen en el reparto, para subsanarlas, ya que todas ellas son involuntarias.

Llamamiento a todos los pioneros de Jaén

Camaradas: En los momentos que atravesamos, tan despiadados para la clase trabajadora, me dirijo a todos los niños de mi edad y clase, para hacerles ver la necesidad que tenemos de unirnos todos, como uno solo, para ayudarles a nuestros padres y hermanos en la lucha tan cruenta como criminal que se nos presenta.

Este llamamiento que os hago es para que nos demos cuenta de que nosotros, que sabemos lo que es pasar hambre, sepamos unificarnos y lanzarnos a la vida revolucionaria, porque en ella nos educan dentro de una disciplina completamente revolucionaria, predicada por dos nombres históricos del proletariado internacional: Lenin y Carlos Marx.

¿El por qué debemos ser revolucionarios?, para cuando seamos hombres sabéis luchar por nuestras propias reivindicaciones y no traicionemos la lucha por falta de táctica. Nosotros, los niños revolucionarios, lucharemos en la calle al lado de nuestros padres y hermanos de clase, para conseguir conquistar todas nuestras reivindicaciones.

Camaradas pioneros socialistas, pioneros comunistas y sin partidos: Formemos un Frente Único Infantil, para hacer retroceder al fascismo asesino y explotador de los niños obreros y revolucionarios. Nosotros, camaradas pioneros, no tenemos edad para trabajar, pero el fascismo nos requiere para que trabajemos, haciéndonos ir a la fuerza, porque a nuestros padres los dejan parados y no tenemos más remedio que trabajar porque en nuestros hogares hace falta un jornal indecente que nos dan esos usurpadores de la sangre obrera.

Niños proletarios: Organicémosnos; pidamos la inmediata libertad de nuestros 15.000 hermanos de clase presos que se encuentran bajo las garras del régimen capitalista.

¡Viva la Revolución social! ¡Viva el Frente Único Infantil! ¡Viva el glorioso y triunfante Partido Comunista Español! ¡Viva el Gobierno de Obreros y Campesinos!

Un pionero comunista

OBRERO: No te dejes alucinar por las promesas que te hagan los Partidos Capitalistas. Sus componentes son los mismos que dejan sin cultivar las tierras para no dar trabajo y los que pagaban jornales de cinco y seis reales de sol a sol, mientras que el fruto de tu sudor se lo gastaban lindamente en juergas, queridas y borracheras. Poco podrán darte cuando se han negado a pagarte el mísero jornal que has reclamado con la República.

¡POBRE REPUBLICA!

No somos partidarios del hacha como solución más eficaz para cambiar la estructura social de España. Nos repugna la sangre; nos impone el incendio; nos da miedo la barbarie sistemática. Pero cuando vemos lo que ha sido posible en España desde el 14 de abril; cuando vemos alzarse con arrogancia inaudita y escalar los primeros puestos del Estado, provincia y municipio a los actores más destacados de la tragedia española, echamos de menos el traje rojo del verdugo y añoramos el incendio y sentimos nostalgias de la «barbarie» precisa para que hechos como los españoles no se produzcan. Porque es vergonzoso cuanto ocurre en España. Un sencillo cambio de etiqueta basta para que concedamos franquía a nuestros más acusados adversarios, y para que esta franquía les permita seguir en el machito como si nada hubiera ocurrido y como si esto del advenimiento de la República hubiera sido un breve cambio de trajes. Así anda España. ¡Pobre España y pobre República! La cosa no tiene remedio. Cada uno a su manera está haciendo cuanto puede por hundirnos. Es un campeonato en el que los partidos republicanos van a luchar a ver cuál consigue derribar antes y con más probabilidades el régimen. Claro que el partido que con más probabilidades cuenta es el radical. Ningún otro partido con más descaño intenta el hundimiento de la República. Y uno de los procedimientos infalibles es el abrazo que los radicales han dado a los viejos monárquicos, colmándolos de gracias inmerecidas, incorporándolos así a la República con un cinismo realmente «admirable».

Una de las provincias más afectadas por este intento radical, es la provincia de Jaén. Veamos si no: Según la referencia facilitada por la prensa, se acaba de designar presidente de la Comisión gestora a un señor de quien, dejando a un lado sus dotes personales, como político tenemos las peores referencias. El es un monárquico bien contrastado. En tal significación no precisa esforzarse mucho para convencernos de esta su preciosa condición política. Pero advino la República. Lerroux abrió sus brazos paternales a todo el mundo, y el nuevo presidente se arrojó en ellos con una prisa insospechada. No había más solución que esa: Lerroux, y allí se fué. Otros—elementos concejales a la sazón—imitaron su ejemplo. Y otros, sin ser concejales, caciques y señoritos andaluces, de espuelas de plata y jaca pura sangre, también formaron parte en el cortejo. El cortejo de los viejos caciques redivivos, hubimos de llamar entonces a este aluvión de hombres desenterrados de la fosa política abierta el 14 de abril, que se lanzaban a

la conquista de la República, aunque para ello tuvieran que hacerse republicanos. Claro que su republicanismo no engaña a nadie, y menos a nosotros, tan acostumbrados a conocerlos.

Pero se hicieron republicanos; y el partido radical, al escalar el Poder gracias al esfuerzo y al dinero de los partidos monárquicos, en la vergonzosa alianza de noviembre último, fué colocándolos en puestos de suma responsabilidad. Tal es el caso del nuevo presidente de la Comisión gestora; y tal es el caso del nuevo delegado provincial de Trabajo. Ambos monárquicos; ambos de sobra conocidos por todos, y ambos paladines esforzados de la causa de Borbón.

Como se ve, la cosa no tiene desperdicio. Cuestión de un gesto o de un disfraz, y otra vez al machito. A seguir mandando. A seguir manteniendo privilegios que creímos oxidados.

Esa es la política provincial—nacional, mejor dicho—del señor Lerroux. La provincia de Jaén, a este respecto, sabe mucho de esta clase de política «republicana», hoy en boga, tan sabiamente popularizada por don Alejandro.

Adelante; siga la bola. Mientras tanto, exclamemos: ¡Pobre República y pobre España!

(De «Democracia».)

El obrero que dice lo que no siente, debe de dejar de pertenecer a las filas proletarias. Con ello ganará mucho; y los que estuvieran a su lado ganarán todavía más.

Tarifa de publicidad

	PESETAS
Una plana un mes	75'00
1/2 " "	40'00
1/4 " "	22'50
1/8 " "	12'50
1/16 " "	7'50
1/32 " "	5'00
Económicos.	2'50
Suscripción mensual.	1'00

HASTA VEINTE

Hege el número de tapas variadas que se sirven con los ricos y pasados vinos de Antolín y la fresca cerveza en la muy renombrada y acreditada

Repostería del Casino de Artesanos

Calle de Cerón - JAEN

VISÍTELA Y SE CONVENCERÁ

Le interesa

conocer que la AGENCIA DE NEGOCIOS matriculada de EUGENIO CANCIO SUAREZ le tramitará toda clase de asuntos en las oficinas del Catastro, Hacienda, Obras Públicas, Minas, Montes, Gobierno Civil y demás dependencias públicas y Empresas particulares, con la mayor RAPIDEZ, RESERVA y ECONOMIA.

TESTAMENTARIAS -- REPRESENTACION DE AYUNTAMIENTOS -- PASAPORTES PARA VISITAR EL EXTRANJERO

Emilio Castelar, 47 -- JAEN -- Teléfono 452

BAR REGIONAL

CAFÉ - CERVECERIA

Servicio a domicilio

TELEFONO 247 - JAEN

Manuel Campos Lucha

AGENCIA GENERAL DE NEGOCIOS
MARTINEZ MOLINA, 11. TELÉFONO 434. JAEN

Representación de Ayuntamientos.-Empresas industriales.-Certificados de Catastro.-Licencias de caza.-Cuotas militares.-Asuntos de Hacienda, Matrículas de automóviles.-Carnets de conductores.-Expedientes Junta transportes servicios públicos de viajeros y mercancías.

Pasaportes para visitar el extranjero

Acción consciente

La clase obrera, los trabajadores organizados, deben acreditar cada vez más en cuantos actos realicen que se percatan de lo que reclaman su interés común y de lo que exigen las circunstancias en que tienen que defenderlo.

Las irreflexiones en que incurrieran cuando estaban desorganizados y los desaciertos cometidos en los comienzos de su organización no deben padecerlos hoy. Las lecciones de la experiencia y el ejercicio que de su cerebro vienen haciendo desde hace años deben ponerlos a cubierto de muchos errores y de actos meramente impulsivos.

Respetar y hacer que se respeten los beneficios obtenidos por sus colectividades, por la unión de todos, debe ser una de las cosas que cumplan con mayor fidelidad todos los obreros asociados. Trabajador que se entiende con su patrono para servirle por salario inferior, o en forma distinta de lo que aquél convino con la Sociedad obrera, rebaja su personalidad, traiciona a los suyos y deshonra su clase. Proletario que cuando su patrono le rebaja el jornal o le aumenta la jornada, en vez de dar cuenta a su Sociedad de tal infracción, la oculta y se somete a ella, empeorando su estado, va contra sus propios intereses y daña—cometiendo el delito de insolidaridad—el de todos sus compañeros.

Ni una ni otra cosa deben hacer los obreros alistados bajo la bandera de la asociación.

Tampoco deben mostrarse indisciplinados en lo que toca a las reclamaciones que hayan de plantear a sus patronos, ya sean estas para obtener mejoras o para restablecer los contratos que dichos patronos violen. Esa es misión que corresponde llenar a las Sociedades o a sus Juntas directivas, pero no a los obreros de cada taller, fábrica, mina u obra. Solicitar éstos por sí mismos las mejoras o declararse en huelga es un procedimiento irregular que está lleno de peligros. Toda actuación cerca de los patronos deben efectuarla las colectividades o sus Directivas, tanto por la fuerza que las mismas representan—la de toda la organización—como porque ellas la ejercen con más serenidad y cálculo.

No hay que confundir el espíritu de rebeldía, esto es, el no sufrir mansamente la explotación burguesa, con el de proceder disculpa o caprichosamente en el planteamiento de las demandas o en exigir el cumplimiento de los compromisos adquiridos por los patronos.

Todo eso no es tarea de unos cuantos individuos, sino de toda la colectividad, bien mediante acuerdos de la misma, bien por su Directiva previamente autorizada para ello. El hacer lo contrario ha oca-

sionado quebrantos y disgustos a muchas organizaciones.

El convencimiento de que las huelgas, para que resulten victoriosas, han de contar con un ambiente favorable debe afirmarse cada vez más en todos los obreros asociados. A la masa general, al público todo, importa enterarle bien de que los trabajadores, al recurrir a la huelga, no pretenden causar daño al interés colectivo, sino obligar a los patronos que no se dan a razones a que atiendan las peticiones obreras, y que ellos, los huelguistas, si se le facilitan medios de trabajo y se da satisfacción a sus legítimos deseos, están dispuestos a reanudar su faena. Las huelgas con ambiente general favorable tienen muchas probabilidades de ser ganadas; no así las que se verifican en medio de una opinión adversa. Por eso importa mucho explicar los fundamentos de ellas y la justicia que encierran.

Toda huelga general de oficio o de ramo de oficios debe pensarse bien antes de declararla, teniendo en cuenta los recursos de que se dispone o puede disponerse, el espíritu de los obreros que han de tomar parte en ella, la abundancia o escasez de trabajo y hasta las circunstancias políticas en que se vive. Prescindir de todo esto, hacerlas a cierra ojos, por simple impulso, es ir a una segura derrota, y hoy la organización obrera debe evitar éstas a todo trance.

La huelga general de todos los oficios, tan desacreditada por los que la usan locamente o por pequeños motivos, debe reservarse tan sólo para casos muy especiales y cuando existan de veras condiciones que la favorezcan. No es de ilusos ni de impulsivos de lo que deben dar muestra los trabajadores, sino de reflexivos, serenos y calculadores. Así se ahorran muchos males y no se gastan esfuerzos estérilmente; del otro modo, no.

Aunque ya ha hecho muchos progresos en la masa obrera el principio de asociación, no hay que cejar por eso en su propaganda. A las Sociedades hay que llevar los hombres por la persuasión, por el convencimiento, no por la amenaza ni por la violencia. Los llevados por este sistema valen poco; los reclutados por el procedimiento persuasivo son excelentes luchadores. Claro es que este modo de lograr adeptos exige paciencia y constancia en la predicación, pero ambas cosas se deben tener para todo lo que sea bueno. En los puntos donde la propaganda del principio de asociación se cuida, el número de esquirolas es escaso; donde se abandona o se la sustituye por la amenaza, los esquirolas abundan. Limitar la acción de las Sociedades al terreno económico, a las lu-

... ¿es que nos puede consolar, aún con olvido, para nosotros imposible, de esa conducta, nos puede consolar o tranquilizar el espectáculo del presente? ¿Es que no estamos viendo, día a día y hora a hora, entregar pedazos de la República a los enemigos del pueblo? ¿Es que no estamos viendo amnistiados y casi glorificados a los agentes de la dictadura? ¿Es que no estamos viendo el ciego propósito de atomizar más el hambre de los trabajadores, derogando la ley de Términos municipales? ¿Es que no basta la persecución caciquil de nuestros camaradas, el sometimiento al hambre, la vejación, el atropello, la condena a la miseria que se va extendiendo, no sé si con alegría, no sé si con complacencia, pero evidentemente con la pasividad del Gobierno, a lo largo y a lo ancho de las campañas españolas?

(Del discurso de Indalecio Prieto en el Cine Pardiñas.)

chas directas contra los patronos, es un grave error, una tremenda equivocación. Aquella debe desenvolverse también en el terreno político, puesto que a los trabajadores interesa en alto grado el ir contra la guerra, el abaratar las subsistencias, el disminuir los gastos militares y policíacos, el que se fomenten la instrucción y las obras públicas, el que los aranceles no sean una gaza para los explotadores de gran calibre, el que no se anulen o no se barrenen las libertades políticas y el tener en el Parlamento, en las Diputaciones y en los Municipios voceros propios. Los obreros no serán mayores de edad en su lucha contra la burguesía en tanto no acometan a ésta con una fuerte acción política.

Por mucho que haga la burguesía española contra el control o la intervención obrera en las industrias, ésta se impondrá; pero para que esa intervención sea eficaz los proletarios han de capacitarse todo cuanto puedan, conociendo bien el estado de sus respectivas industrias, las relaciones de éstas con el mercado internacional, los progresos que hayan hecho en otros países y todo lo que les permita intervenir con acierto en el desenvolvimiento de las mismas. Esa obra de capacitación no puede obtenerse con agitaciones demagógicas ni con estridencias, sino con la observación y el estudio, tanto más cuanto que los interventores obreros habrán de habérselas con enemigos desleales y solapados.

Y siendo cada vez más preciso que la masa obrera vea en su movimiento, no un esfuerzo para mejorar su estado, sino una actuación para emanciparse, para ser libre, para que el fruto de su trabajo sea de ella, y sólo de ella, debe propagarse constantemente, a todas horas, entre los asalariados que crean otra cosa, la idea de que toda la acción de los proletarios, lo mismo la política, que la económica, que la cooperativista, ha de ir encaminada principalmente a acabar con el régimen patronal o capitalista y establecer en su lugar, socializando los medios de producción y de cambio, la igualdad social. Si hay que vencer a todos los obreros de que su lucha contra la burguesía no tiene por fin aligerar la cadena de la explotación que su clase arrastra, sino la de hacerla trizas.

Demos clara conciencia a todos los explotados de su situación, de sus intereses y de la misión histórica que les está confiada; y su acción contra el régimen burgués, por lo acertada, por lo segura, abrirá en él brechas enormes.

Pablo IGLESIAS

Agosto 1923.

Rasgueos de mi guitarra Verídico

¡Lo que soñé yo anoche!

Soñé, que aquí en mi tierra no pasaba nada; que el pan está barato ¡y con su peso!, y que ya no hay balanza desnivelada, aunque diga Gutiérrez: ¡que crees tú eso!

Soñé, que en las canciones, «ecos quebrados» en sus valientes frases con, o sin ripio, estaban sus autores muy obligados, a divulgar las cosas del municipio.

Soñé, buenos amigos, ser propietario. ¡Hay que ver el ensueño qué extraordinario! ¡Pues de ser esto cierto y no mentira, a Morago le pago, a Peinado, y hasta... a Rubira!

Soñé, que este periódico, RENOVACION, todo el mundo leía con atención, porque su maquinaria, sin gran tropel, estampa mil verdades sobre el papel.

Soñé, que nuestro alcalde, que es impresor, habíale ya propuesto al Gobernador, que sería conveniente y necesario que el «Boletín Oficial» fuese diario.

Soñé, que el Socialismo aquí, en España, todo el mundo decía no era patraña, pues sus mejores hombres sin gran ruido, a otros, de ideales sanos, se habían unido.

Soñé, que ya no había ningún parado, que ya la ola negra había pasado: que no existían canallas con avaricia, ¡que ya todo en España era Justicia!

Pero ¡oh, buen amigo! todo fué ensueño, (aunque hay quien durmiendo logra su empeño), fué que una pesadilla con gran premura, encendió mi cerebro en calentura, mostrándome las cosas, todas tan bellas, que aunque hoy estoy despierto aún creo en ellas.

Federico PEREZ GUERRERO

Málaga, 10 2 934.

CONFITERIA "LAS COLONIAS,"

Julián Delgado

Martínez Molina JAEN

PRUEBE USTED

los inmejorables vinos del renombrado cosechero DON LUIS SANCHEZ MARIN, de sus bodegas de VALDEPEÑAS. Absoluta pureza. Blanco y tinto.

Representante: José Camacho Moral
Jorge Morales, 1. - - JAEN - - - Teléfono 493

Era «secretario de despacho» en un ministerio de la calle de Alcalá, durante la dictadura del flamenco, un «chico listo», cuando ocurrió nuestro relato. Había llegado a la Corte un campesino, para que le arreglara el ministro unos asuntos de la contribución; también él le había arreglado en otras ocasiones asuntos electorales, y como le tenía dicho el «señorito», «Cuando me necesites, ven al ministerio, como si fueras a tu casa», aquí estaba, con su modesto equipaje: unas alforjas, en cuyo fondo, además del «avío», traía sus uñeros.

Llevaba nuestro hombre dos horas esperando, cuando de súbito, al lado suyo, oye un diálogo. Decía un hombre viejo a otro de menos edad:

—No te preocupes; tu traslado está hecho. Esa cátedra es para ti.

—Muchas gracias, don Antonio; y ahora, antes de irme, quiero que usted me satisfaga una curiosidad. ¿Es verdad que cuando tiene usted que nombrar al ministro no lo hace por su nombre, ni por el cargo, sino que le llama... «el burro»?

—No, no es verdad, porque sería injusto, y tú, que me conoces, sabes que procuro no serlo. Yo lo que le llamo es «el ladrón».

El visitante campesino, que oye aquello, aguzó el oído.

—...si añades el otro—, es el que más ha robado en esta casa. Es decir, no; ha habido otro aguilucho que, proporcionalmente, se llevó más; en menos de un año se llevó nueve millones, y éste se ha llevado doce, pero en mucho tiempo...

(El campesino se echó sus alforjas al hombro, se convenció de que dentro van los cuartos y sale.)

—Lo más barato será pagar la contribución.—E.

Nuevo periódico

Hemos recibido el primer número del semanario «La Voz de Toxiria», que con el carácter de independiente y dirigido por un Consejo de redacción ha empezado a publicarse en Torredonjimeno.

«...en unos trazos torpes, con las líneas torcidas, cuyo examen grafológico descubriría, en quien lo ha redactado, un paso de angustia, conmovedor, el Secretario de una Sociedad obrera agrícola me escribe una carta diciéndome cómo los olivares fueron tomados por la Guardia civil, y cómo la guardia civil nuevamente instrumento de un caciquismo oprobioso para España, hacía la selección—palabra que chorea de ironía y sarcasmo—echando del trabajo a los obreros de la Unión General de Trabajadores y consintiendo sólo la admisión de los que se plegaban al capricho del cacique.»

(Del discurso de Indalecio Prieto en el Cine Pardiñas.)

: Electra Industrial Española, S. A. :

TARIFAS para suministro de fluido eléctrico

Lámparas de 10 bujías a base fija, 2 pesetas.

: : A contador, 50 céntimos kilowatio : : :

Fuerza motriz, 0'08 a 0'37 pesetas kilowatio, según potencia.

BILBAO

OFICINAS EN JAEN: Baño de la Audiencia, 1- Tef. 530